D

esafortunadamente la educación contable en Colombia se ha centrado demasiado en la técnica, es decir, en enseñar cómo hacer información contable. Más aún: dicha formación se ha inclinado hacia la contabilidad financiera. Este enfoque es fuerte porque responde en gran medida a las necesidades de la práctica profesional.

Contra ese modelo se han levantado propuestas educativas que buscan que el estudiante aborde la teoría de la contabilidad. Algunos de estos esfuerzos son muy superficiales y otros se han perdido en una extrema reflexión económica. El análisis del marco de conceptos adoptado por IASB, incluyendo sus antecedentes (borradores emitidos por IASB, comentarios del público y reacciones de IASB) contribuirá en buena medida a la formación teórica de los estudiantes. También aportará a tal formación la reflexión cuidadosa sobre el marco internacional de los servicios de aseguramiento proferido por el IAASB. Estos dos documentos son ejemplo de muchos otros adecuados para adentrarnos en el pensamiento contable.

Varias veces hemos señalado que los estudios contables requieren de materias tales como la historia contable, la filosofía contable, la teoría contable, la hermenéutica contable, la política contable, la sociología contable, la técnica contable (véase [Contrapartida 1053](http://www.javeriana.edu.co/personales/hbermude/contrapartida/Contrapartida1053.docx)). Muchos contadores en ejercicio no le conceden importancia alguna a tales asignaturas porque para ellos esos conocimientos no son productivos.

Es un hecho que la formación contable ha estado enfocada en los roles de preparador y asegurador de la información, dejando de lado el papel de analista de los datos contables, el cual es de mucho mayor calado que aquellos dos.

Desde otra perspectiva podemos anotar que la formación contable ha ignorado a los usuarios de la información. El marco de conceptos de IASB –párrafo CC32- señala: “(…) *Los informes financieros se preparan para usuarios que tienen un conocimiento razonable de las actividades económicas y del mundo de los negocios, y que revisan y analizan la información con diligencia. A veces, incluso los usuarios diligentes y bien informados pueden necesitar recabar la ayuda de un asesor para comprender la información sobre fenómenos económicos complejos* (…)”. Pero, como es evidente, muchos usuarios carecen de la formación que presume el aludido organismo internacional.

La investigación contable ha venido preguntándose cómo reaccionan los usuarios frente a la información contable y, también, de qué manera el uso real de dicha información determina los desarrollos de la contabilidad. Hay enfoques novedosos y claves como los estudios de la neurociencia aplicados a la contabilidad (véase el artículo de Gregory B Waymire, titulado [Neuroscience and Ultimate Causation in Accounting Research](http://aaajournals.org/doi/abs/10.2308/accr-50881), publicado en Accounting Review, Nov2014, Vol. 89, Issue 6, p2011-2019).

*Hernando Bermúdez Gómez*